

COMETAS

Al parecer la cometa fue inventada en China cuatro o cinco siglos antes de Cristo y, poco a poco, fue extendiéndose por el mundo siguiendo los intercambios comerciales. Al principio se hacían con seda porque aquella época el papel era muy caro y no había plástico. Ahora se hacen con plástico porque es más barato y resistente. La cometa empezó un largo viaje hasta llegar a nosotros. Primero llegó a Malasia, a Indonesia y a los países del litoral pacífico donde se utilizó para pescar y la decoración y sus formas eran diferente., Más tarde llegó a Corea, al norte de África y, finalmente, en la Edad Media, a Europa. Este paso de un país a otro se tradujo en una evolución sensible de las formas y de los motivos decorativos, así como de las diferentes utilidades de la cometa. Esto explica la extraordinaria variedad de modelos y su no menos diversidad estética con el paso del tiempo.

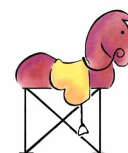
El vuelo de cometas es arte y a la vez deporte, ocio y desafío, y todavía sigue propiciando fabulosos contactos entre las personas. Por muy individualista que sea, el "cometista" o "cometero" aprecia los



encuentros con los demás, con los simples espectadores que se maravillan por las evoluciones de su aparato o con los aficionados deseosos por intercambiar trucos, astucias y secretos en el transcurso de exhibiciones improvisadas o de las competiciones internacionales,

La construcción de una cometa es una verdadera escuela de habilidad y de paciencia (muchos "manitas" se han convertido en creadores famosos de aparatos) y, por otro lado, proporciona una inestimable sensación de libertad. Quien ha sujetado los hilos de una cometa, aunque sea la más modesta, lo sabe bien: ¡A falta de alas, Ícaro se habría contentado con una cometa!

Tanto el adulto como el niño pueden beneficiarse de esta actividad tan distinta a cualquier otra que tiene además el gran mérito de acercar los hombres a la naturaleza, ya que este deporte se practica en parajes todavía sin explotar.



COLECCIÓN DE JUEGOS

